

IN MEMORIAM

Sergio Zañartu Undurraga, SJ. (27 de junio de 2020)

A los 88 años ha fallecido el Prof. Sergio Zañartu, quien se incorporó a nuestra Facultad, como profesor adjunto, a principios del año académico de 1964, cuando obtuvo su grado de doctor. Poco después, en 1967, fue nombrado profesor auxiliar, y, luego, profesor titular en 1982. En sus estudios y, ciertamente, en su docencia, se dedicó a la patrología. Lo hizo con una pasión, rigurosidad y generosidad tan particular, que despertaba entre quienes eran testigos de su quehacer académico sentimientos de todo género.

Yo lo conocí al final de su carrera, el 2007. Comenzando mi licencia en teología necesitaba un profesor que guiara mi tesis, y le propuse trabajar el concepto *Logos* en el *Comentario a Juan de Orígenes*. Si bien él no se había dedicado especialmente al autor, aceptó inmediatamente, reconociendo que comenzaríamos un camino juntos. Yo había crecido intelectualmente en una Facultad de Teología donde la disciplina patrística era fuerte, y esa fuerza se debía en gran parte al *Padre Zañartu* – como lo llamábamos– quien, junto a Óscar Velásquez, había impulsado el *Seminario de Estudios Patrísticos* desde 1977. Me enamoré tempranamente de la patrología gracias a esta herencia,

que me permitió no solamente contar con una robusta colección de los Padres en nuestra Biblioteca, sino también conocer a muchos patrólogos y patrólogas en persona.

Comenzar un camino junto al Padre Zañartu. Me impactó esa humildad. Un reconocido profesor titular, con 75 años de vida, empezaría un camino conmigo. Así fue: en la medida en que yo seguía sus consejos, *análogos* muchos de ellos en una época digital, él también investigaba. Recuerdo una vez que me pidió hacer un índice temático del *Comentario a Juan*; en la sesión en que debía presentárselo, ¡él llegó con el suyo! Así, cada vez que me indicaba una tarea, también él la hacía, y comparábamos. ¡Verdaderamente estaba haciendo el camino conmigo! Yo avanzaba con mi tesis, él publicaba artículos. Compartíamos ideas sobre el griego de Orígenes y apreciaciones sobre bibliografía. Testimonio de esto quedó plasmado en uno de sus artículos, al comienzo, donde escribí: “Esta investigación fue realizada mientras dirigía la tesis de Licencia en Teología de Fernando Soler sobre $\acute{o} \lambda\acute{o}\gamma\omicron\varsigma \ \eta\tilde{\nu} \ \pi\ \rho\acute{o}\varsigma \ \tau\acute{o}\nu \ \theta\epsilon\acute{o}\nu$ en este mismo *Comentario*. Agradezco, pues, desde ya

todo lo que haya recibido de parte de él”¹.

Hoy soy yo quien, a nombre de muchos y muchas, agradezco todo lo que recibí de parte él. Comenzar y hacer un camino juntos me ha dejado un profundo amor, ciertamente común: el amor al μέθοδος. Escribo este *in memoriam* tres días después de haber recibido mi primer nombramiento como profesor asistente de la Facultad, y estoy seguro de que el *camino* que me ha traído hasta acá se lo debo en gran parte a él, como también sé que le debo el ardor por seguir compartiendo este camino con otros y otras y, sobre todo, de recomenzar cada vez que sea necesario. Quisiera terminar con las propias palabras del Prof. Zañartu:

Nos toca pensar desde lo que realmente somos. Eso es lo que he tratado de hacer, aunque los resultados sean magros. Pero este es un largo camino que recién emprendemos. Una teología propia nuestra requiere generaciones y formar escuelas. Estamos solo en los inicios. América Latina se estrenó en sociedad con la Teología de la Liberación. Pero ahora hay que seguir más allá y profundizar en lo propio. Creo que el desafío de América Latina es, en buena parte, un desafío de método. Puedan estas sencillas ideas y experiencias estimular a alguien a descubrir su propio método. El futuro es de ustedes, yo estoy más bien terminando².

FERNANDO SOLER

*Facultad de Teología
Pontificia Universidad
Católica de Chile*

¹ Sergio Zañartu, “Primogénito de toda creatura (Col 1, 15) en el Comentario de Orígenes al Evangelio de Juan”, *Teología y Vida* 52, N° 1-2 (2011) 105, nota 1.

² Sergio Zañartu, “El desafío del método en mi vida: un testimonio teológico”, *Teología y Vida* 42, N° 3 (2001) 359-366.